

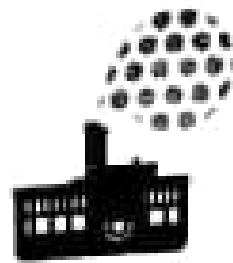
EL BARCO
DE VAPOR

Las palabras de Kensia

Antonia Roselló Rodríguez



sm



EL BARCO
DE VAPOR

Las palabras de Kensia

Antonia Roselló Rodríguez



Las palabras de Kensia
Antonia Roselló Rodríguez

Ilustraciones de la autora

Dirección de Publicaciones Generales: Sergio Tanhnuz
Edición: Catalina Echeverría
Diagramación: Romina Yévenes
Producción: Guillermo Aceituno

Primera edición: septiembre de 2017

© Antonia Roselló R.
© Ediciones SM Chile S.A.
Coyuncura 2283, oficina 203,
Providencia, Santiago de Chile

ATENCIÓN AL CLIENTE
Teléfono: 600 381 13 12
www.ediciones-sm.cl
chile@ediciones-sm.cl

Registro de propiedad intelectual: 282.114
Registro de edición: 282.116
ISBN: 978-956-363-237-8

Impresión: Salesianos Impresores
General Gana 1486, Santiago, Chile.

Impreso en Chile / Printed in Chile

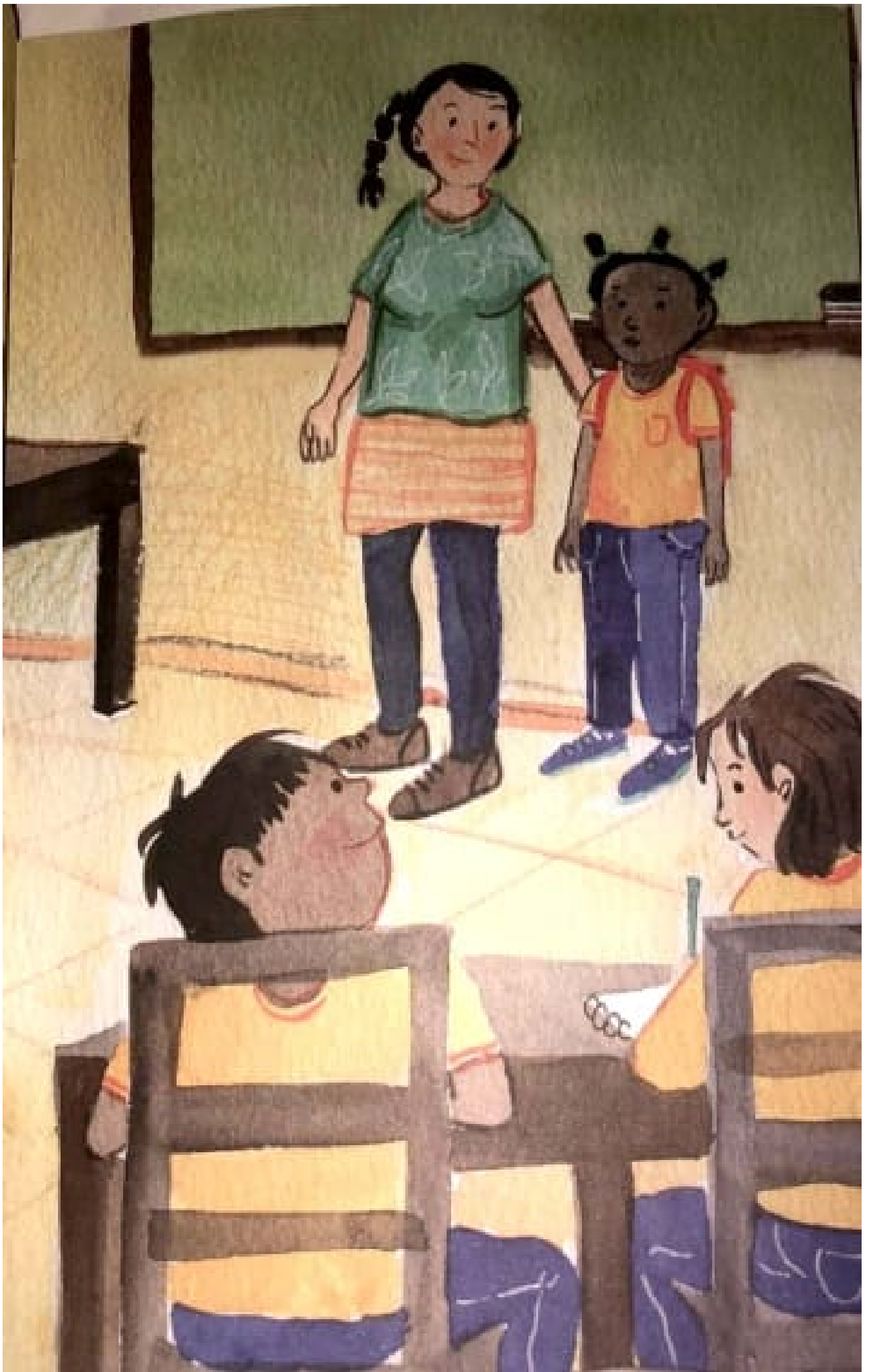
No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni su transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea digital, electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.

182632

*Con mucho cariño, dedico esta
historia a los niños de tercero básico
del Colegio San Alberto, sede María
Goretti, Estación Central.*

UNA MAÑANA, llegó una niña nueva
al colegio. Se llamaba Kensia.





Kensia tenía las mismas orejas redondas y el mismo pelo oscuro que los demás niños y niñas.



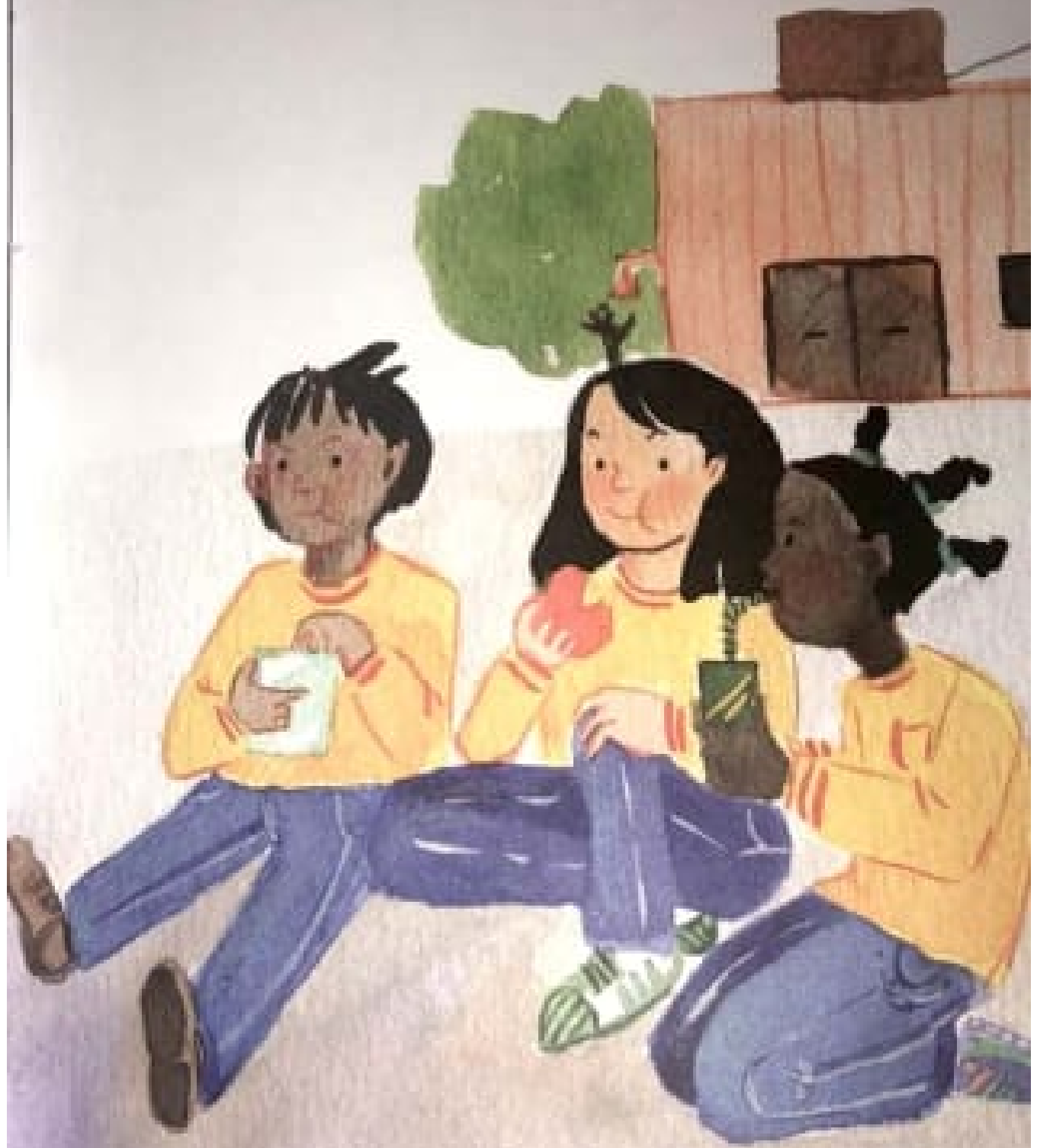
Las mismas rodillas llenas de rasguños y moretones de tanto jugar.



Las mismas manos sucias de témpera y lápiz
que sus compañeros.



Y comía la colación a la misma hora que todos.

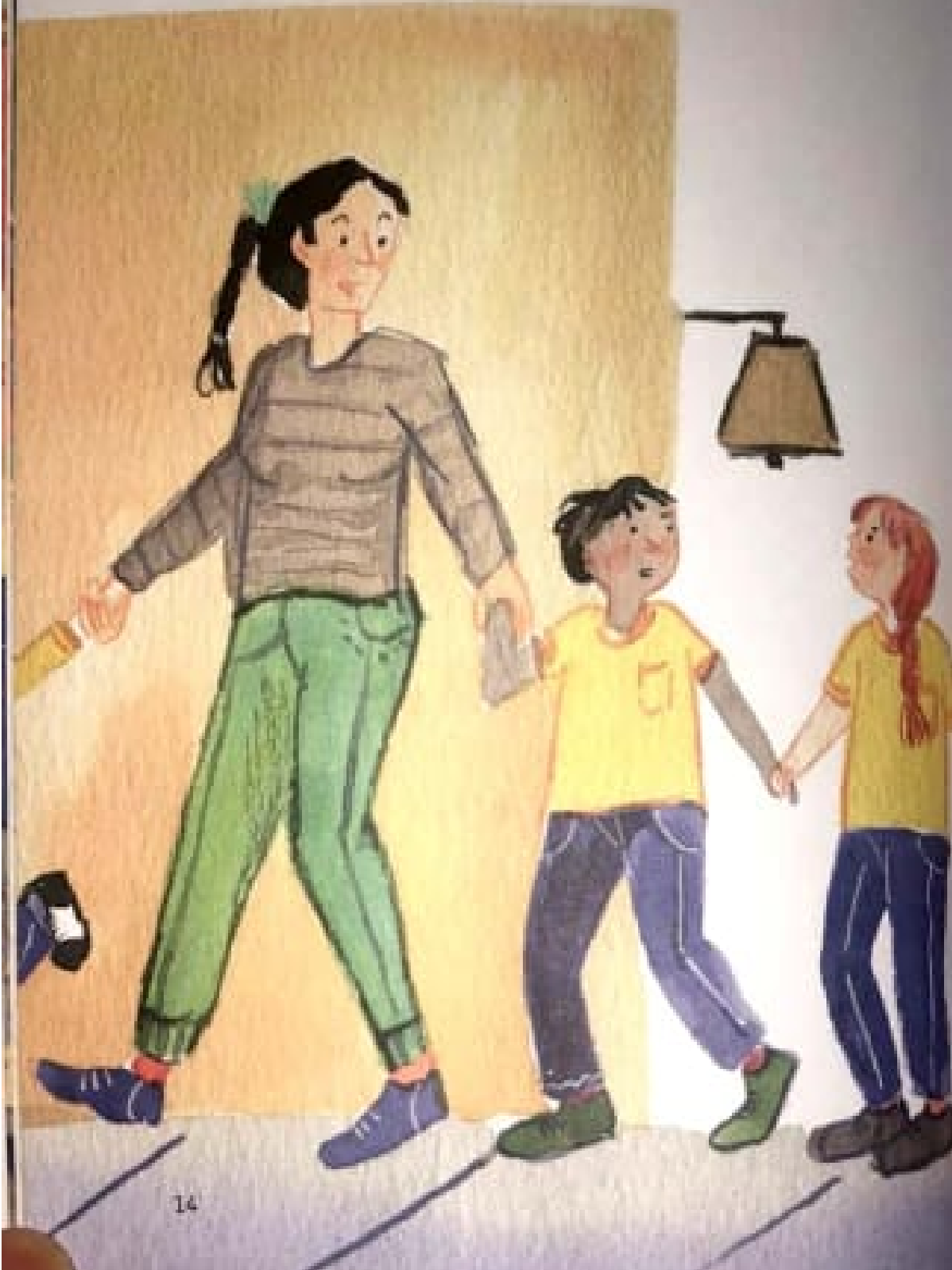


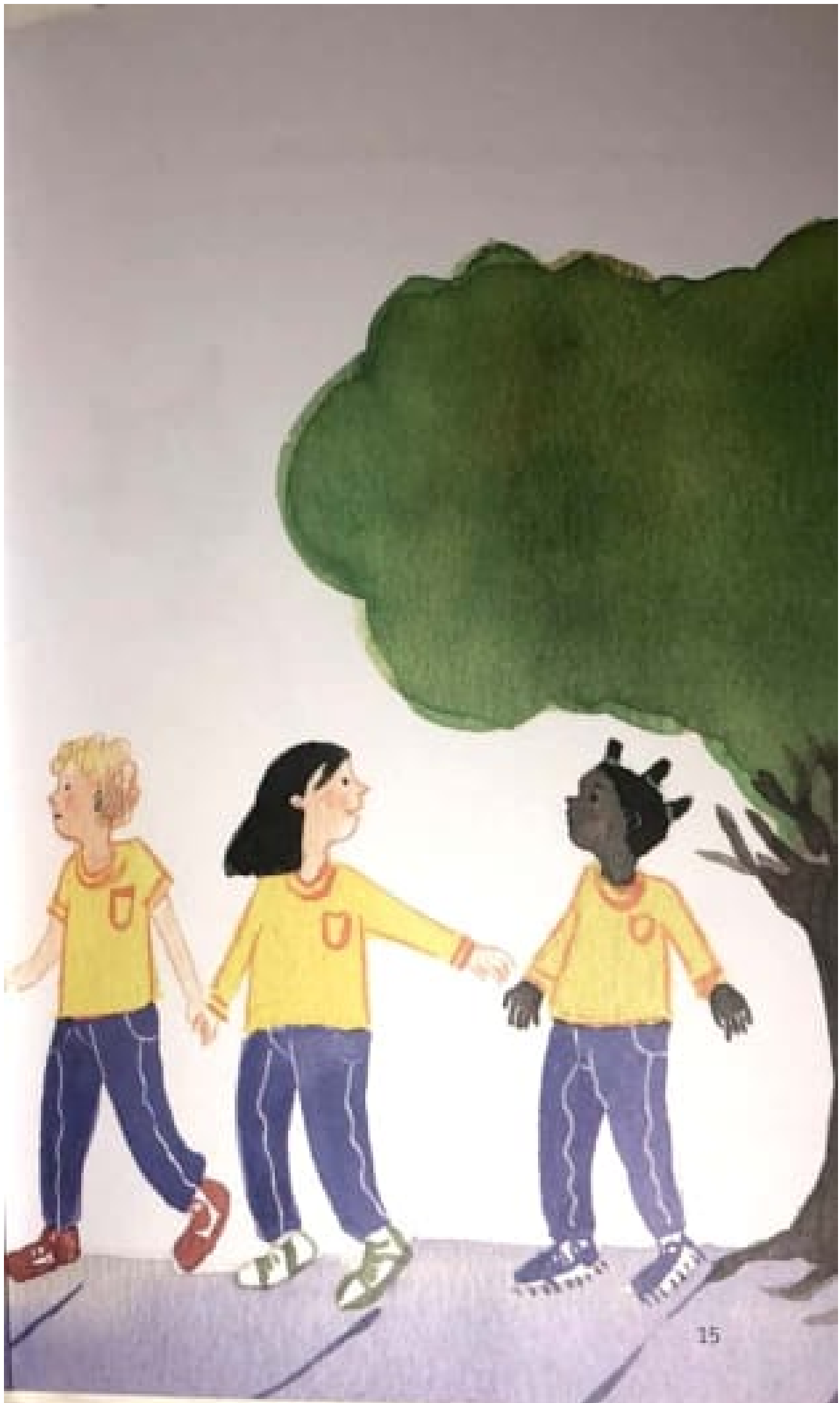
Solo había una diferencia: Kensia no
hablaba mucho español.





Y si era difícil entender lo que decía la profesora, más difícil era entender a sus compañeros.





No entendía qué era el cachipún.



Ni las canciones que cantaban en clases
de Música.



Ni los chistes que solían contar en los recreos.





Sin embargo, una mañana, en la clase de Arte, Clara no podía dibujar un árbol. Por más que lo intentaba no lo lograba. Por suerte, Kensia era una experta dibujando cortezas, raíces y hojas verdes, naranjas y marrones.



En esa clase, Clara aprendió a dibujar
hojas, troncos, ramas y raíces; y Kensia
aprendió las palabras lápiz, papel, dibujo,
colores y bosque.



Una tarde, una pelota llegó a los pies de Kensia.

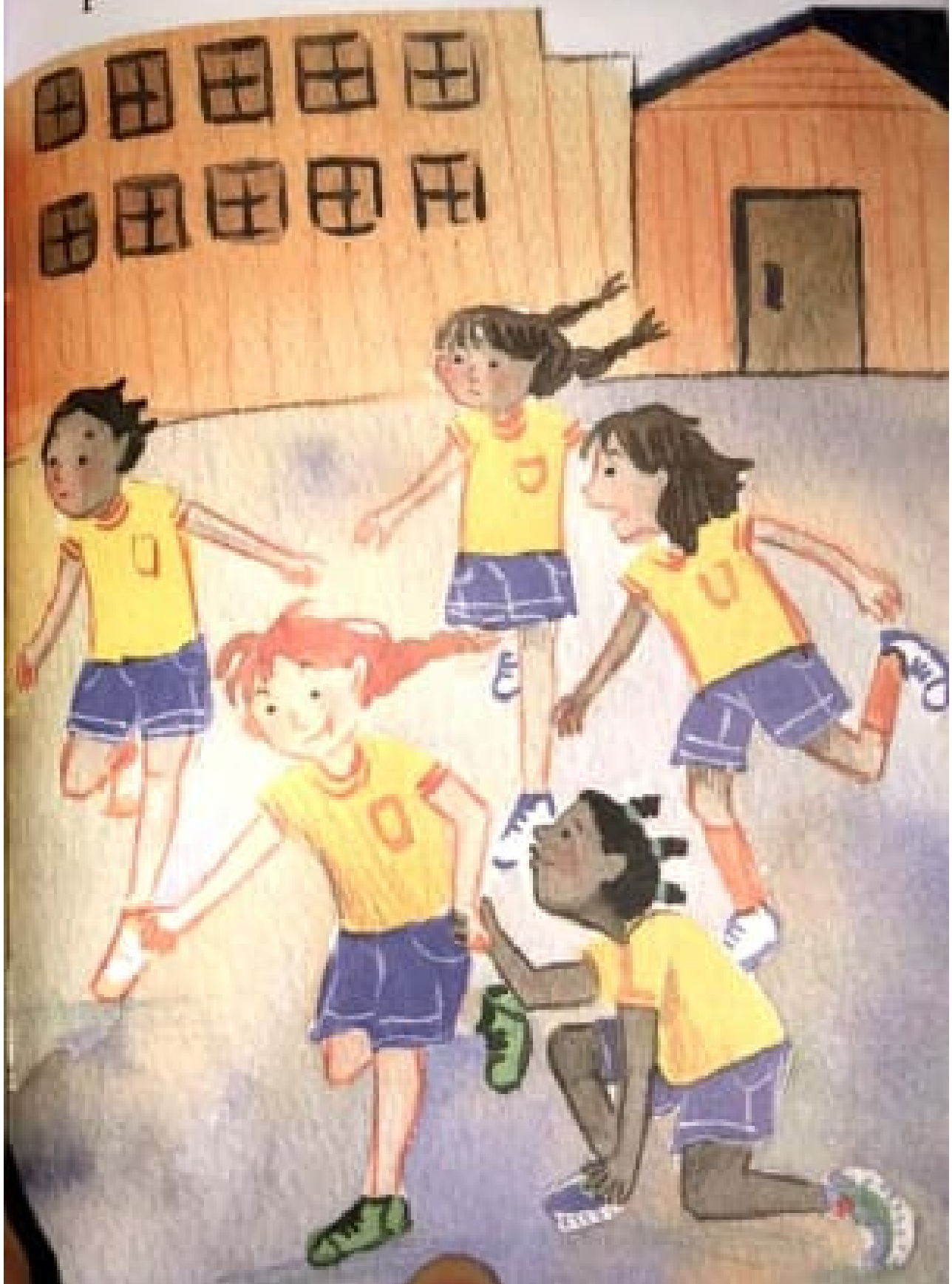




Y descubrieron que era muy buena chutando.
Metieron tres goles.



Kensia aprendió las palabras correr, saltar,
pelota y dar la mano.



En clases, Ana Paula estaba perdida con las Matemáticas.

Bueno, Kensia también lo estaba.

Pero Javiera sabía cómo explicar y las ayudó a resolver juntas el problema.



Kensia volvió a aprender nuevas palabras:
números, suma, resta, Matemáticas y
no me gusta, porque definitivamente las
Matemáticas no eran lo suyo.



Durante un recreo, Camilo descubrió una nueva manera de abrocharse los zapatos con Kensia. Al mismo tiempo, aprendió a decir *zanni*, que significa amiga en creole, el idioma materno de Kensia.

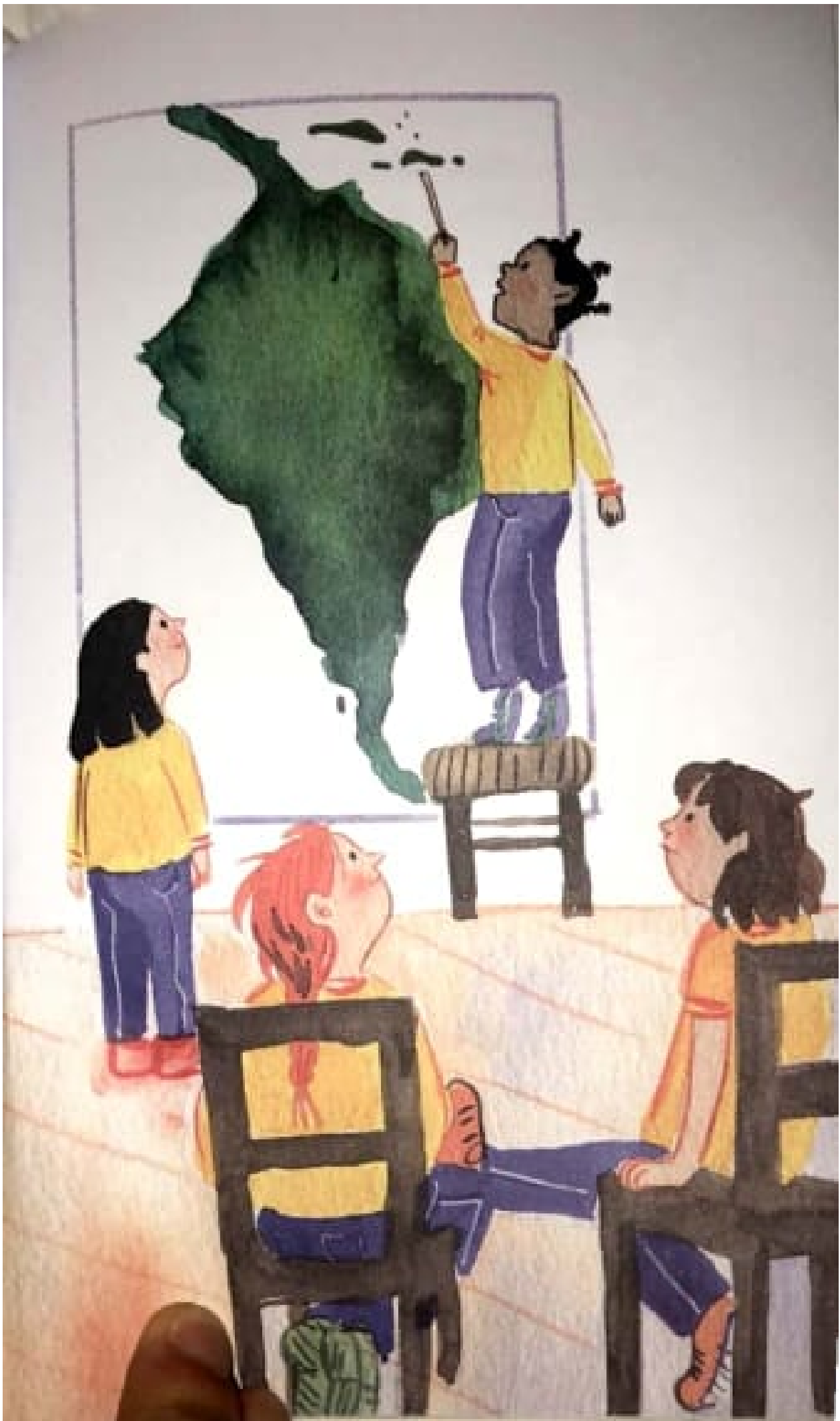


Y Kensia aprendió las palabras zapato,
cordones, pie, calcetín y amigo, en el
idioma materno de Camilo.



Kensia ya sabía hablar mucho mejor.
Una tarde, la profesora sacó un enorme
mapa y todo el curso se acercó a mirarlo. En él
se podía ver una pequeña isla llamada Haití.
De allí provenía Kensia.





Pero ella no era la única que venía de otras tierras.



Max les explicó que había nacido en Perú
junto a su familia. Vivían en Chile por el
trabajo de su padre.



A veces extrañaba a sus primos y a sus abuelos. Le gustaba recordarlos con los chistes que su abuelo solía contar.



Eran tan divertidos, que toda la clase se
retorcía de la risa.





Olivia venía de Colombia, un poco más lejos que Perú. Vivía en Chile para que así su papá pudiera estudiar mientras su mamá trabaja.

Todos se asombraban con ella porque sabía decir los trabalenguas más rápidos, imposibles de repetir.





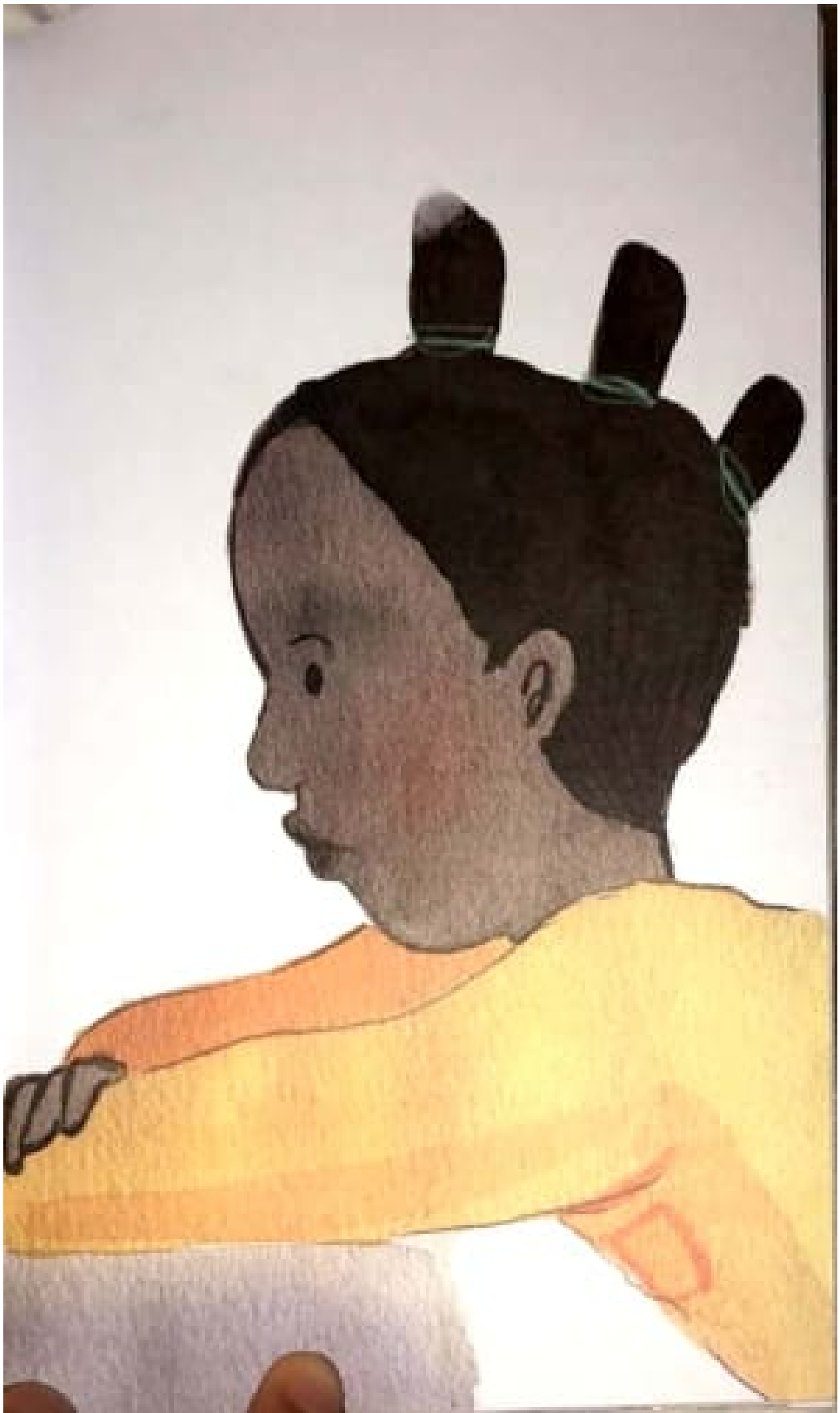
Y Camilo había nacido en Temuco, al sur
de Chile.

Extrañaba tanto los bosques húmedos del sur,
andar en bicicleta y las empanadas de sus tíos.

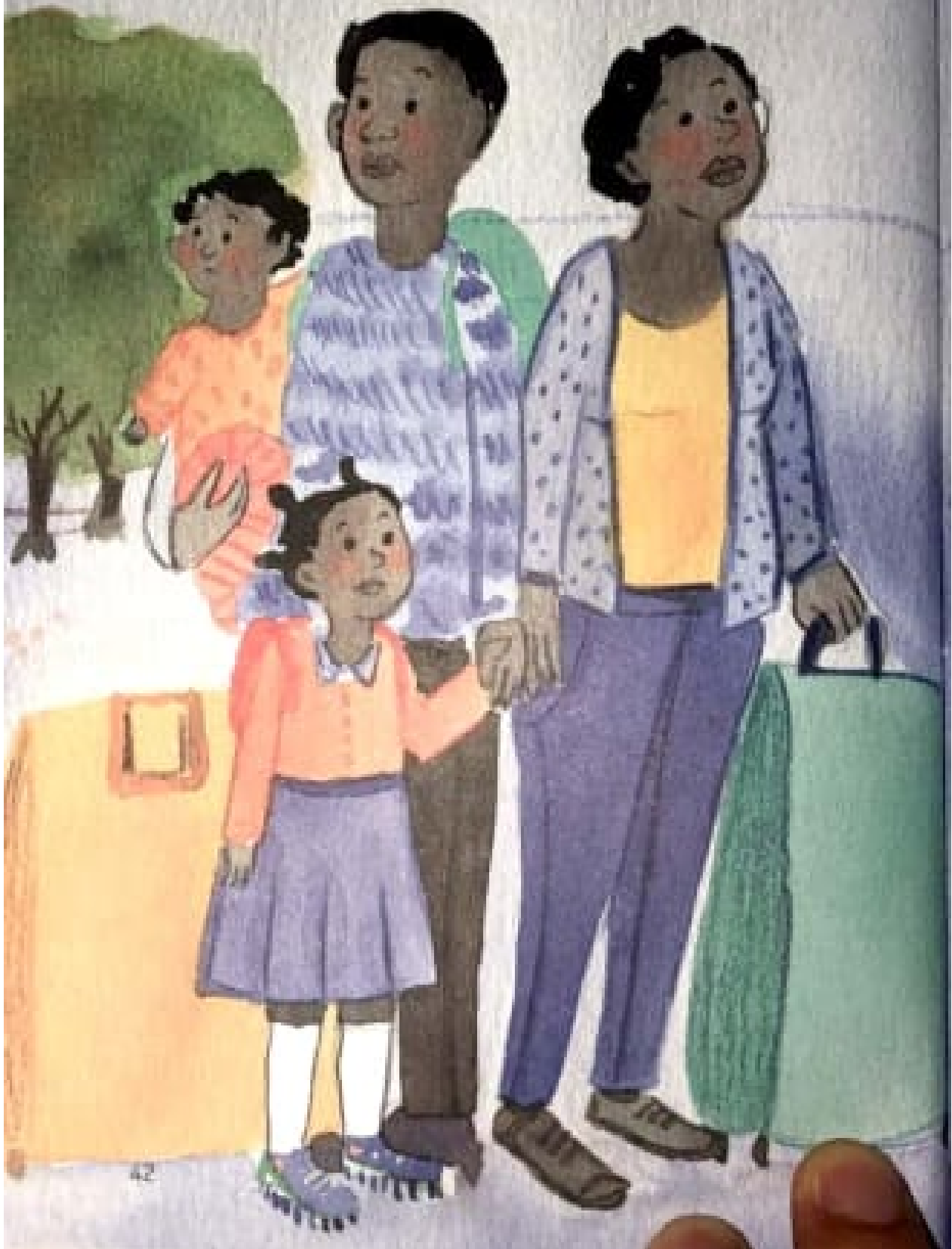


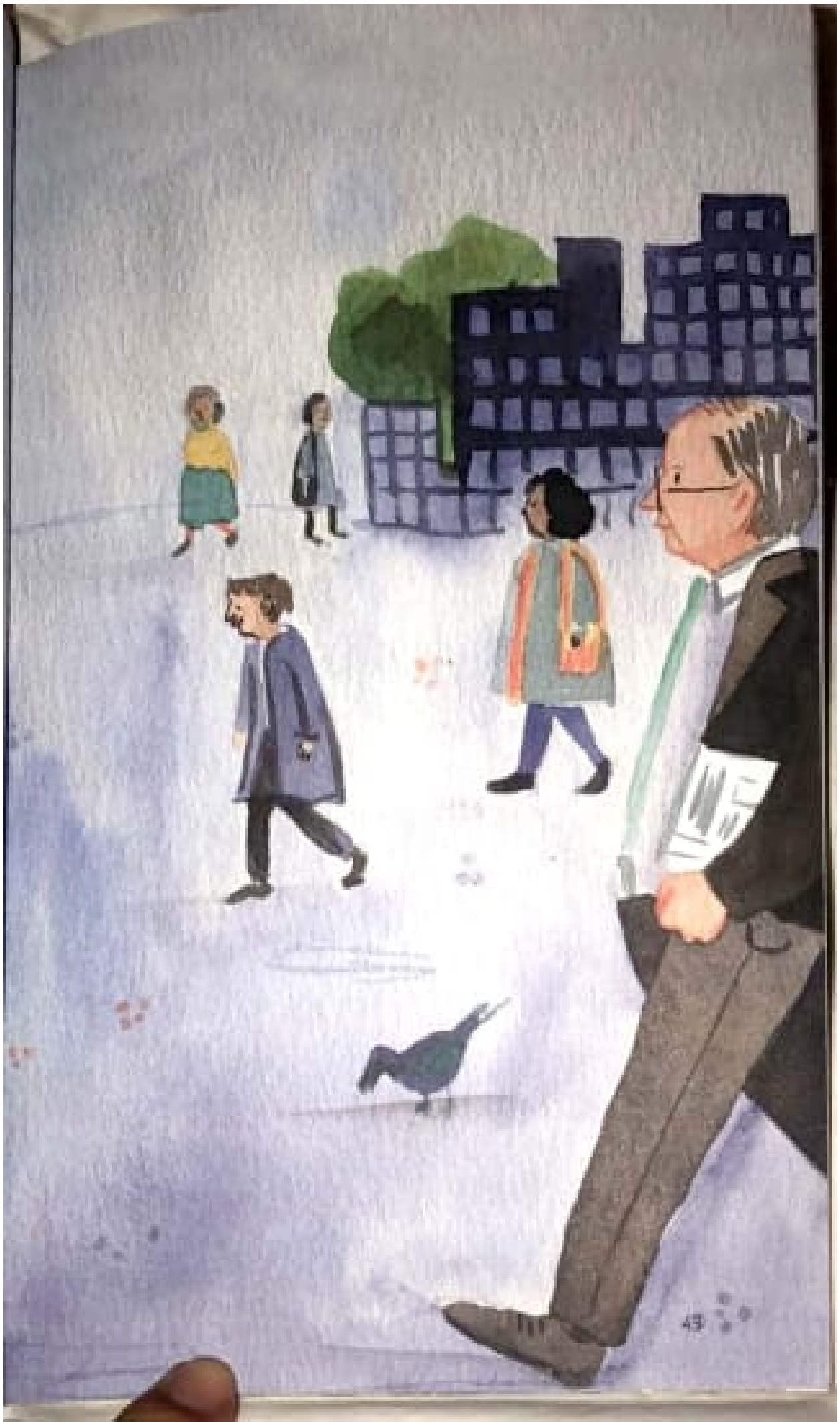
Kensia escuchaba a sus compañeros contar sus historias. De pronto, se puso seria y recordó el viaje desde Haití con su familia.





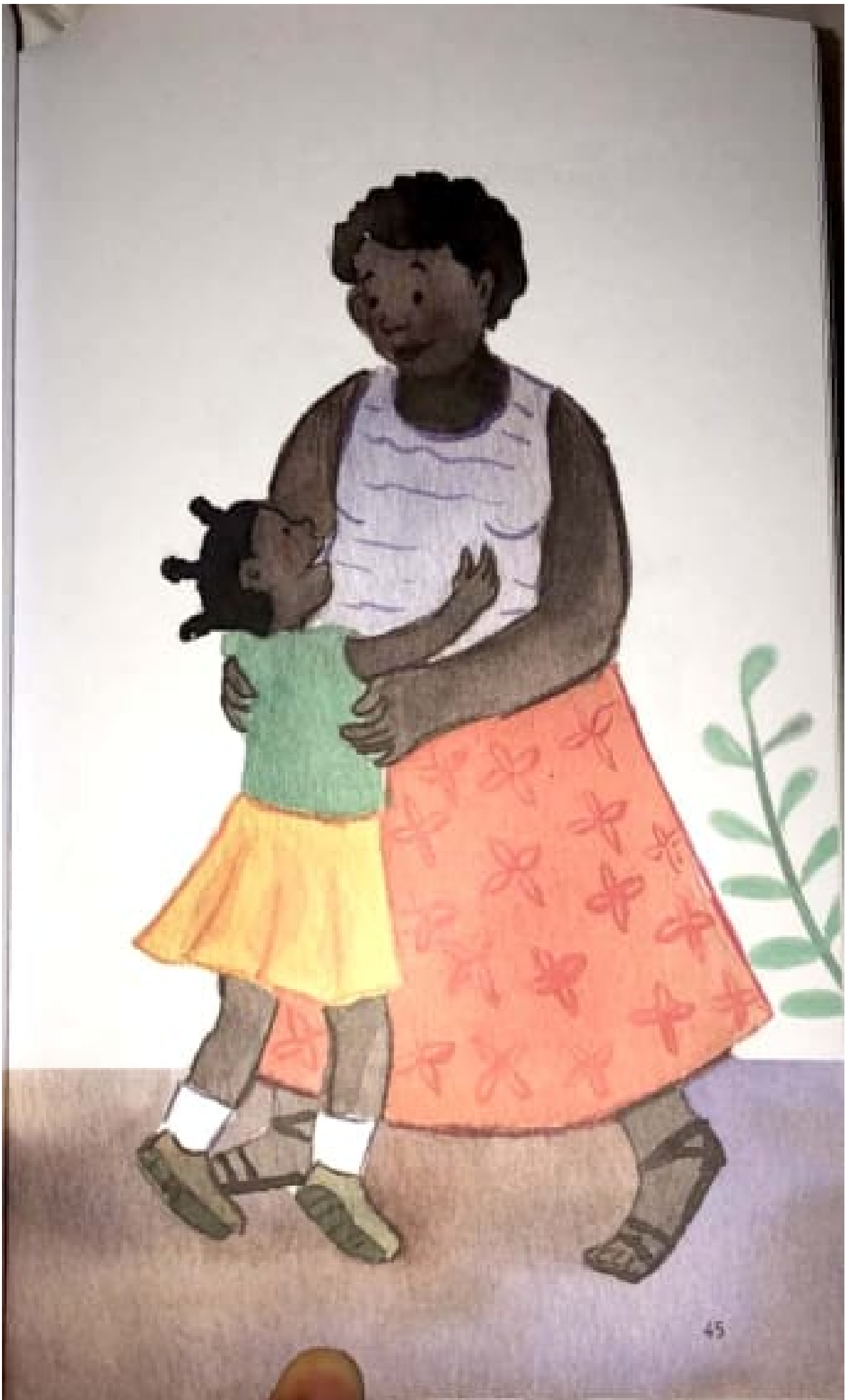
Los padres de Kensia también necesitaban un nuevo trabajo; por eso habían viajado tantas horas en avión hasta llegar a este nuevo país.





Ella también echaba de menos, sobre todo bailar con su *gramm*, que significa abuela en creole.

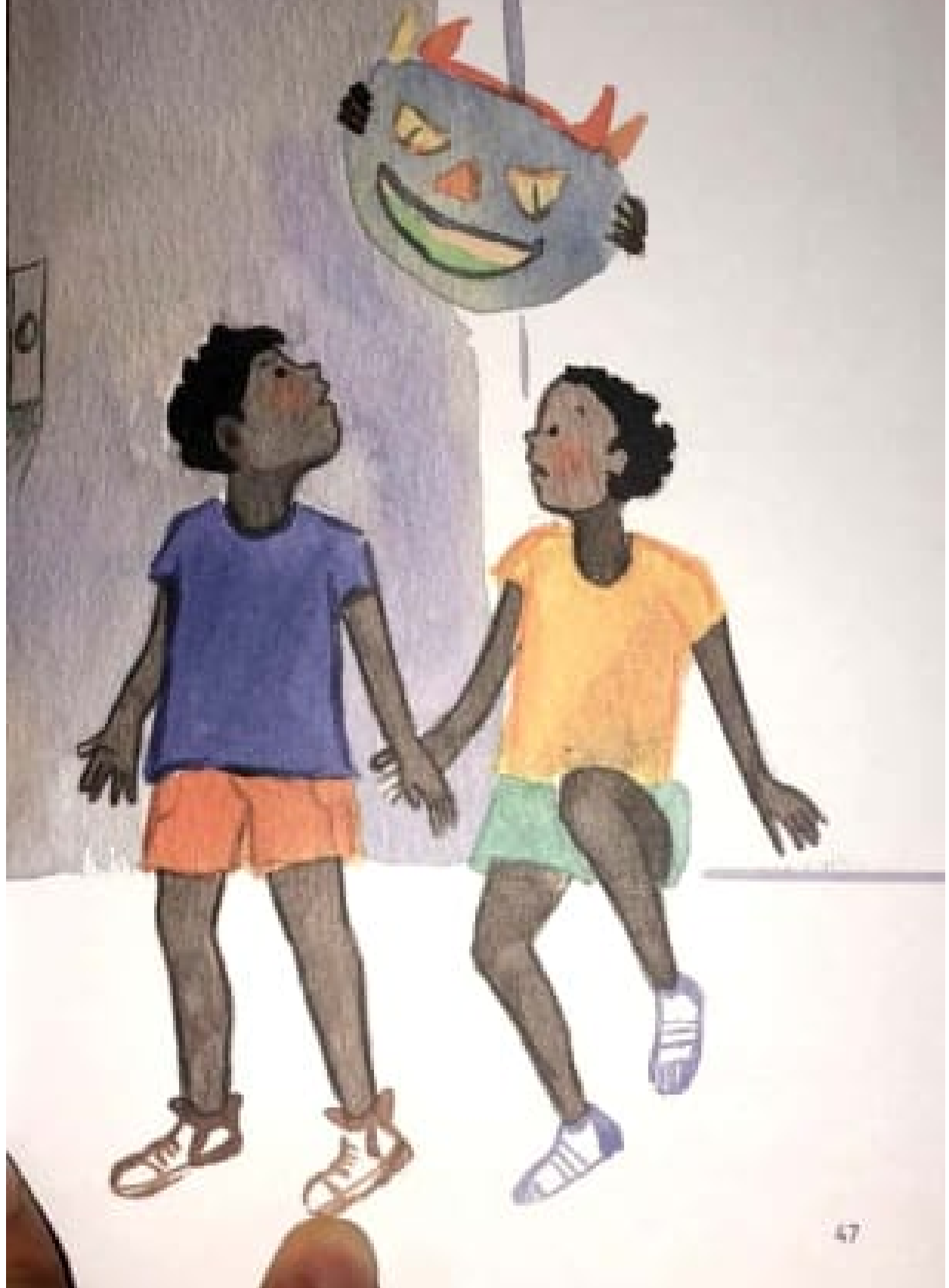




Jugar con sus primas.



Y molestar a sus primos.

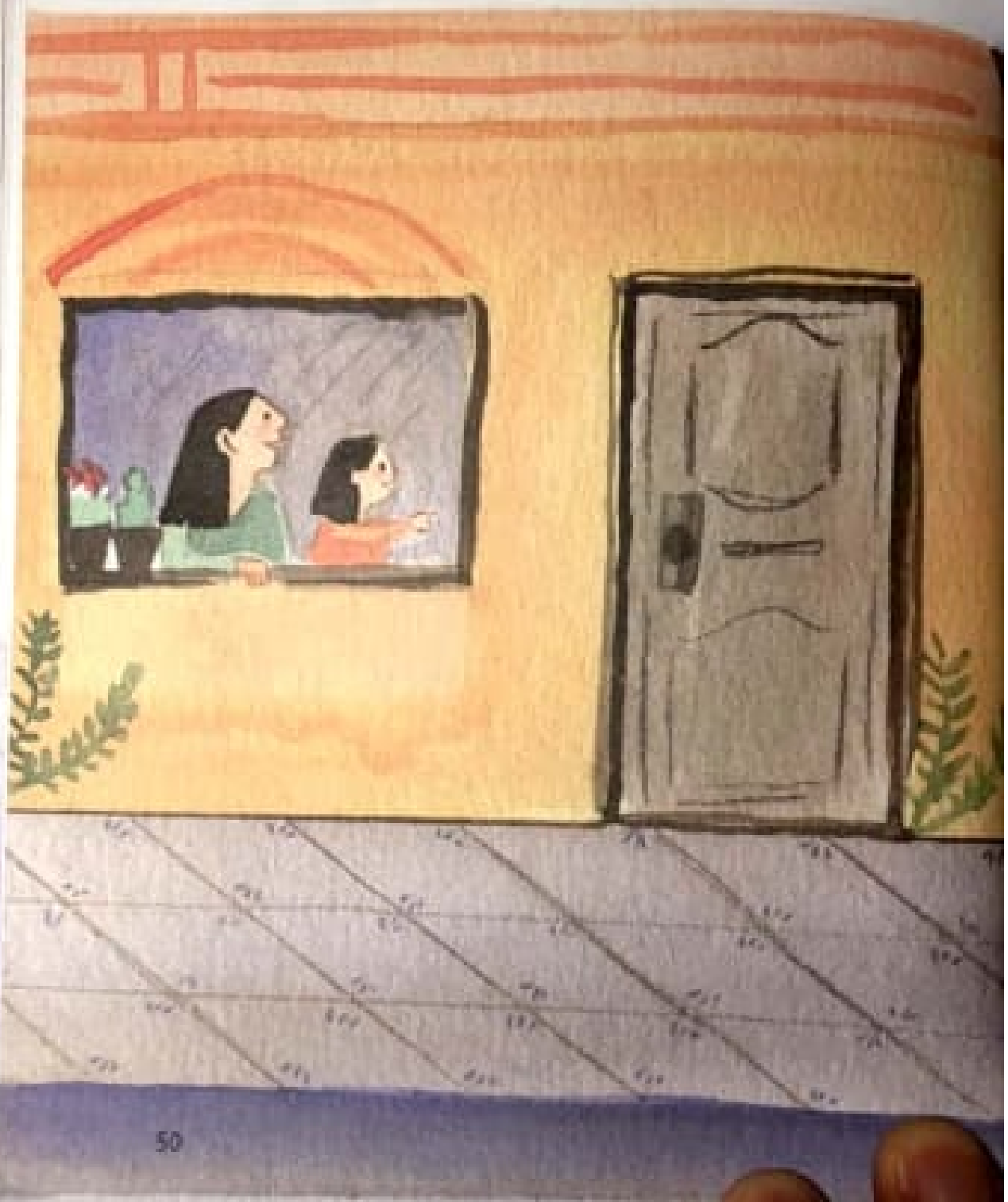




Y el delicioso aroma de la comida saliendo de
la cocina de su antigua casa en Haití.



Viajar a otro país no había sido fácil para Kensia y su familia. No conocían a nadie y en invierno hacía tanto frío que les dolían los huesos.

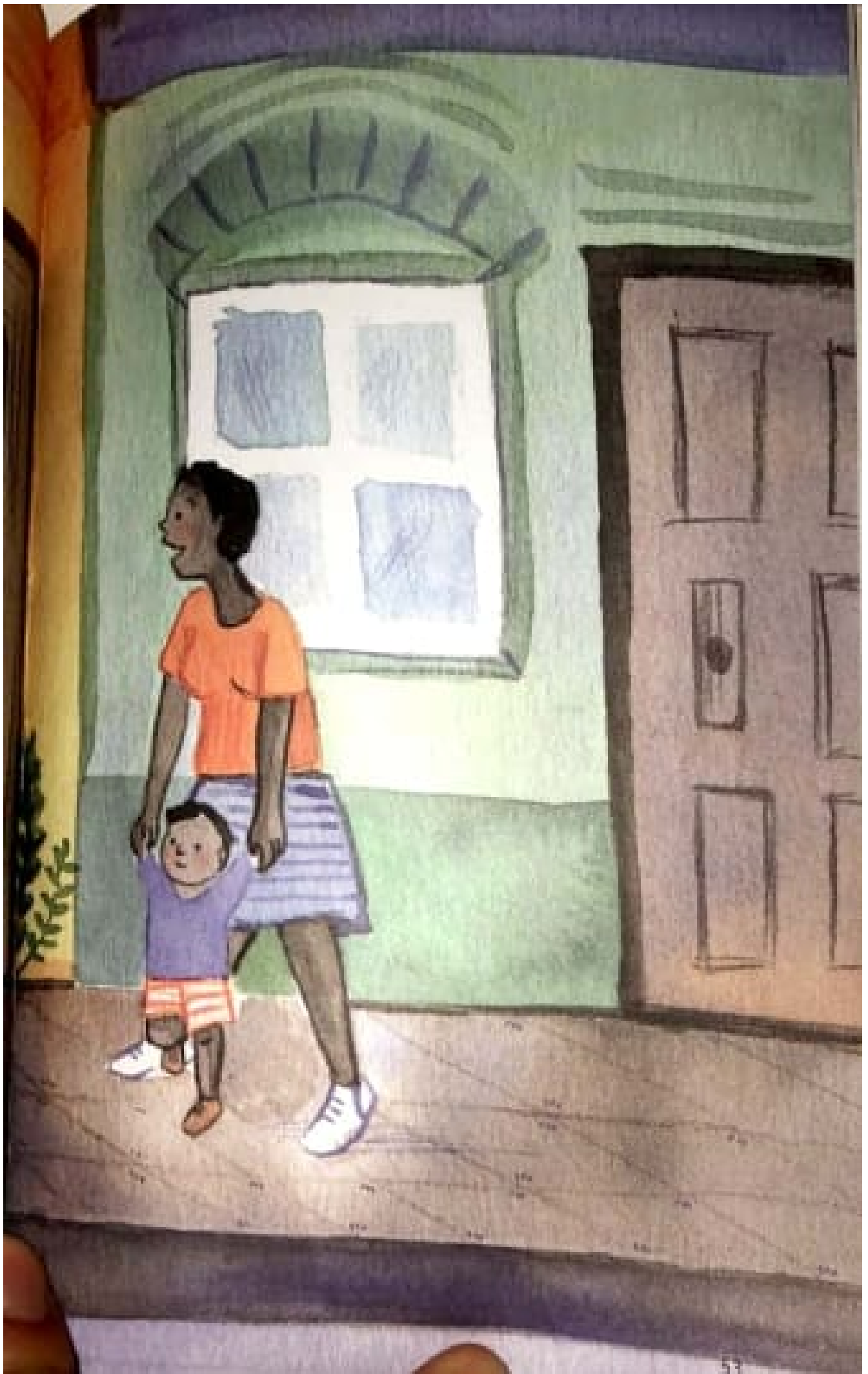


Habían tenido que aprender a decir nuevo
trabajo, nueva escuela y nueva casa.



Y, al mismo tiempo, vecinos nuevos,
fiesta nueva y alegría nueva.





Algunas noches Kensia sentía que estaba muy lejos de su abuela, sus primos y amigos.





Y se le apretaba el corazón.



Pero, finalmente, entendió que no era tan difícil encontrar nuevos amigos.

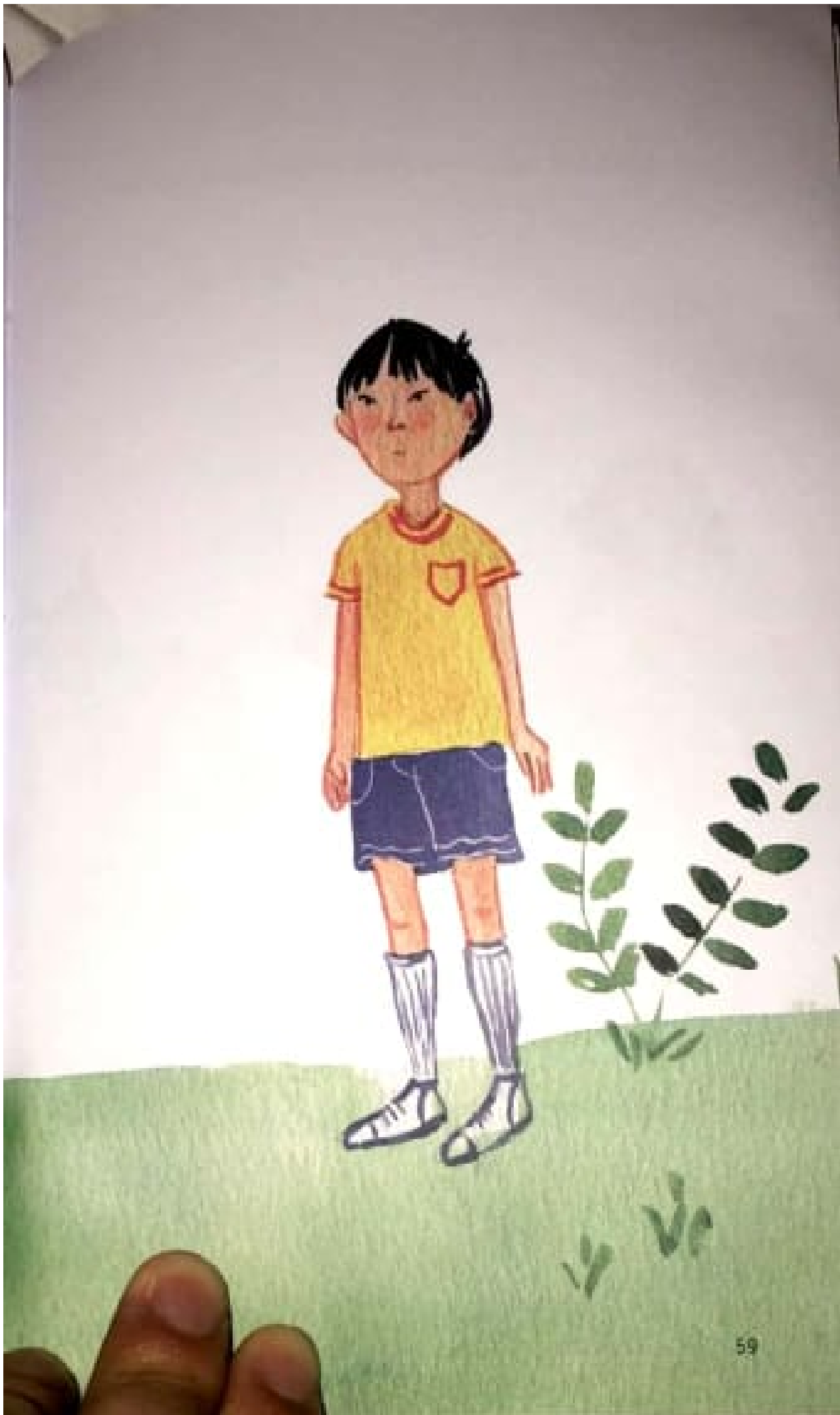


Ni aprender nuevas palabras.



Pasó el tiempo y al colegio llegó un nuevo niño. Era de un país enorme y lejano, llamado China, y tampoco hablaba español.





Pero los niños ya eran expertos maestros.





Aprende las palabras de Kensia en su lengua materna, el creole. Si tienes algún compañero de clase que hable otra lengua puedes incluirla aquí.



Español	Creole	
Lápiz	Kreyon	
Papel	Papye	
Dibujo	Desen	
Colores	Koulè	
Bosque	Forè	
Correr	Kouri	
Saltar	Sote	
Pelota	Boul	
Dar la mano	Souke men	
Números	Nimewo	
Suma	Sòm	
Resta	Soustraksyon	
Matemáticas	Matematik	
No me gusta	Mwen pa renmen	
Zapato	Soulye	
Cordones	Kòd	
Pie	Pye	
Calcetín	Chosèt	
Amigo	Zanmi	
Nuevo trabajo	Nouvo travay	
Nueva escuela	Nouvo lekòl	
Nueva casa	Nouvo kay	
Vecinos nuevos	Vwazen nouvo	
Fiesta nueva	Nouvo pati	
Alegría nueva	Nouvo kè kontan	





TE CUENTO QUE ANTONIA ROSELLÓ...

... es autora e ilustradora de varios libros infantiles. Siempre le han gustado los libros, especialmente sus ilustraciones, y cuando estudiaba en el colegio solían retarla porque llenaba sus cuadernos de dibujos (sobre todo el de Matemáticas). Por las tardes, también leía mucho, lo que la motivó a escribir sus propias historias. En general le gusta mucho dibujar niños, viejitos y personas poniendo caras extrañas. También le gusta mucho leer cómics y hacer los suyos, los cuales publica en internet. Actualmente se dedica a la ilustración a tiempo completo y, de vez en cuando, imparte talleres de ilustración y acuarela.

Sus primeros libros fueron publicados por SM: **Papá rockero**, **¿Y si nevara este invierno?** y **Las palabras de Kensia**, que tienes en tus manos.

Primeros
lectores



Kensia viene de un país muy diferente y no conoce el **idioma** que se habla en su nueva **escuela**. Entre todos los cambios y dificultades que experimenta, la **amistad** será el vehículo que la ayudará a descubrir **nuevas formas de vivir**.



Una historia de cambios, aprendizajes, emociones y, por sobre todo, amistad.

102502

ISBN 978-956-363-237-8



9 789563 632378



FAMILIA



ESCUELA



MIGRACIÓN



INCLUSIÓN